

Enseñando el oficio antropológico: prácticas pre profesionales en la materia Antropología Sociocultural II

- ❖ **OLGA G. BRUNATTI** | obrunatti@yahoo.com.ar
- ❖ **MARIANA CHAVES** | mchaves@fcnym.unlp.edu.ar
- ❖ **MARIEL CREMONESI** | marielcremonesi@yahoo.com.ar
- ❖ **PAULA HANLON** | paula.antropologia@gmail.com
- ❖ **GABRIELA LAGO** | gaby.m.lago@gmail.com
- ❖ **ANA SABRINA MORA** | sabrimora@gmail.com

Facultad de Ciencias Naturales y Museo | Universidad Nacional de La Plata

INTRODUCCIÓN

En esta presentación compartiremos la experiencia de una propuesta de enseñanza-aprendizaje en el marco de la materia Antropología Sociocultural II de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata, donde se incorporan prácticas pre-profesionales con trabajo de campo. Estas prácticas comenzaron a implementarse en la cátedra en el año 2013, en el contexto de una serie de cambios en el equipo docente y en el programa general de la materia.

En el presente trabajo, describiremos el contexto con el objetivo de vincular la experiencia de trabajo con cuestiones generales acerca de la formación en antropología a nivel nacional y en particular con la situación de la materia dentro de la Licenciatura en Antropología de la UNLP. A continuación, desarrollaremos la propuesta de las prácticas pre-profesionales en relación con el programa general y los objetivos de la materia, con el modo en que se organiza el trabajo docente para llevar a cabo el seguimiento de estas prácticas, la

perspectiva pedagógica que fundamenta su inclusión, las actividades específicas que se desarrollan durante el año y la modalidad de evaluación.

ANTROPOLOGÍA SOCIOCULTURAL II EN EL CONTEXTO DE LA FORMACIÓN EN ANTROPOLOGÍA

Para contextualizar la propuesta resulta relevante presentar un mapa de las carreras de grado en antropología que se ofrecen en el país y explicar a grandes rasgos cómo organizan el aprendizaje del oficio, del saber-hacer, de la “metodología” o de las prácticas pre-profesionales. Existen 12 (doce) carreras de licenciatura en antropología, si tomamos todas las especialidades agrupadas en 11 (once) universidades nacionales de gestión pública: Salta (Antropología), Jujuy (Antropología), Catamarca (Antropología Social y Arqueología -2 carreras-), Córdoba (Antropología), Misiones (Antropología Social), Rosario (Antropología), Río Negro (Ciencias Antropológicas), Centro de la provincia de Buenos Aires (Antropología), Buenos Aires (Ciencias Antropológicas), San Martín (Antropología Social y Cultural) y La Plata (Antropología). En el país no se ofrecen carreras de antropología en universidades privadas.

Al revisar los planes de estudio es posible agrupar las propuestas pedagógicas que realizan síntesis teórico-metodológicas con prácticas de campo en tres tipos de experiencias. Por un lado, están aquellas que poseen un espacio curricular específico en los diseños, tales son los casos de materias tipo taller de campo o taller de tesis, por ejemplo. Un segundo modo, está constituido por las propuestas de materias “metodológicas” (ubicadas en algunos casos a mitad del plan, en otros solo al final), que suponen prácticas en terreno pero que no necesariamente son desarrolladas, ya que existe la posibilidad de dictar “lo metodológico” sin llevarlo a una experiencia en campo. Y en tercer lugar, es posible rastrear, a través de los programas de las materias organizadas en torno a áreas geográficas, núcleos temáticos o formas de organización social, experiencias de trabajo de campo en vínculo con los contenidos que se desarrollan. Este último es el caso de Antropología Sociocultural II, la materia objeto de esta presentación.

En la Universidad Nacional de La Plata, la Licenciatura en Antropología se dicta en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Esta ubicación responde a caminos históricos recorridos por la disciplina, a su vínculo con el Museo de Ciencias Naturales y en él con las colecciones que lo fueron formando en el siglo XIX. Existe aún una discusión al interior de las ciencias

antropológicas sobre su ubicación en los campos de las ciencias humanas, sociales o naturales, divisiones más contemporáneas que los inicios disciplinares a fines del siglo XIX, y cuya resolución creemos se puede definir a partir de las prácticas que los profesionales llevamos a cabo. En este sentido mayoritariamente en el país la antropología se ubica en las ciencias sociales, sobre todo si se piensa desde su orientación en Antropología Social y/o Cultural. Para el caso de La Plata, aunque subsisten diferentes enfoques dentro de los docentes de la carrera, y también poseemos las tres orientaciones intradisciplinarias: arqueología, antropología biológica y Antropología Sociocultural -sólo en Córdoba también es así-, desde esta cátedra nos sentimos parte de una disciplina del campo de las ciencias sociales y humanas, sin que esto nos parezca una contradicción con la pertenencia institucional a una facultad que lleva por nombre Ciencias Naturales (nuestros propios títulos doctorales son en Ciencias naturales con orientación en Antropología). La historia de las instituciones, sus nombres, propuestas y trayectorias académicas superan el objetivo de esta presentación, pero un elemento que nos unifica en esta larga tradición de la unidad académica es la labor de investigación con trabajo de campo. A la vez que se establecen articulaciones entre las distintas orientaciones, la antropología en este contexto dialoga con las otras disciplinas científicas que se enseñan en la FCNyM y con sus modos de producir conocimiento.

El plan de estudios vigente data de 1985 (con una modificación leve en 1989) y propone 30 materias. Las llamadas "orientaciones" de la carrera no tienen reflejo en el título, resultando más una diferenciación llevada a cabo por los estudiantes a través de la elección de las materias optativas en los últimos años que de una organización curricular. La grilla encierra un primer año de formación común en tres materias a todos los estudiantes de las diferentes carreras que se dictan en la facultad (Fundamentos de geología, Botánica y Zoología), y tres materias específicas para los alumnos de Antropología: Antropología General, Lógica y Elementos de matemáticas. A partir del segundo año los contenidos se organizan en seis materias por año a través de 6 ejes: uno teórico-metodológico (Teoría Antropológica -segundo año-, Orientaciones en la Teoría Antropológica -tercer año-, Estadística y Métodos y Técnicas de Investigación en Antropología Biológica, en Arqueología o en Antropología Sociocultural -quinto año-); otro de asignaturas complementarias (Geología del cuaternario, Psicología); otro eje en arqueología (cinco materias); otro en antropología biológica (también cuatro materias);

otro en antropología sociocultural (cuatro materias: dos etnografías y dos socioculturales); y por último podría considerarse eje electivo las materias optativas (cinco).

La materia Antropología Sociocultural II forma parte del cuarto año de la carrera y es la anteúltima asignatura de la orientación sociocultural (si se tiene en cuenta que podría cursarse Métodos en Antropología Sociocultural, si no será la última del eje sociocultural). Esta posición en la grilla curricular posibilita que los/as estudiantes puedan articular contenidos de años anteriores demostrando una capacidad analítica y un manejo del lenguaje antropológico avanzado, lo cual redundará en mayor riqueza para la realización de las prácticas pre-profesionales.

LAS PRÁCTICAS PRE-PROFESIONALES COMO EXPERIENCIA DEL OFICIO

En la asignatura se propone una metodología de enseñanza que, partiendo de los conocimientos previos de los/as estudiantes, aportando nueva información y herramientas a través de la explicación de las docentes y la lectura de material, logren avanzar en el conocimiento y manejo de los principales conceptos y metodologías en antropología sociocultural. Todos los actores involucrados en este proceso, estudiantes, docentes y comunidad son agentes productores e interpretadores del medio social y cultural que habitan. Se pretende colocar en diálogo dichas interpretaciones provocando desde una dinámica de problematización-conceptualización, producciones de conocimientos situados (Haraway, 1995; Figari, 2011).

Se considera de vital importancia ofrecer en el marco de la materia instancias de trabajo presencial y no presencial, así como diferentes modalidades de expresión y producción de materiales. En este sentido, se realizan trabajos escritos y orales que impliquen a los alumnos en un proceso de producción de conocimiento, ubicándose tanto desde la modalidad del sistema científico como del trabajo comunitario o de gestión. El proceso pedagógico que venimos realizando desde la cátedra, nos incluye a los docentes en nuevos aprendizajes y pretende fortalecer las experiencias en terreno, es decir, en la co-producción con agentes comunitarios, vecinos, instituciones y otros ciudadanos con los que compartimos la vida cotidiana en la región.

La antropología es una disciplina que tiene sus orígenes y su fundamento en el trabajo de campo (Cardoso de Oliveira, 1996; Krotz, 1991, 2004). Dentro de la antropología social y cultural las principales herramientas en campo son la construcción de datos a partir de fuentes, entrevistas y realización de observaciones para la interpretación de la vida cotidiana y los procesos generales en los que se desarrolla (económicos, políticos, culturales, etc.). Particularmente desarrollamos trabajo etnográfico, que puede definirse en acuerdo a Guber (2001) como un triple proceso: es un enfoque que busca conocer el “punto de vista” del actor (Menéndez, 2010); una metodología que implica interacción prolongada con el “universo” que se busca conocer; y un tipo de escritura (de comienzo a fin –registro, diario de campo, descripción y presentación de los resultados-), al decir de Geertz (1997) la etnografía se despliega en las tramas de la escritura.

Desde esa particularidad, que se ha constituido en una clave identitaria de la profesión, se torna imprescindible transmitir el oficio (Da Matta, 2004), el saber hacer antropológico (Ribeiro, 2004), en campo. En acuerdo a este criterio, desde el año 2013 incorporamos a la cursada la realización de una práctica pre-profesional en la que los estudiantes deben realizar un trabajo de investigación o de intervención en problemáticas socio-antropológicas, que incluye distintos momentos: definición y construcción de un proyecto, ejecución con trabajo de campo en la región del Gran La Plata (partidos de La Plata, Ensenada y Berisso), análisis e interpretación de los datos y difusión de resultados.

El tema sobre el que se realiza la investigación y/o intervención se define en cada comisión de trabajos prácticos, sobre una propuesta de tres opciones de la cátedra. Estas están vinculadas a temas de interés regional/local, o a temáticas de investigación de interés actual en la antropología sociocultural. Durante los años 2013 y 2014, estos trabajos se ocuparon de la inundación producida en la ciudad de La Plata en abril del año 2013. En el año 2015, cada comisión seleccionó una temática dentro de un conjunto de propuestas vinculadas con las especialidades de investigación de las docentes de la cátedra: antropología y educación, antropología urbana, antropología del cuerpo y antropología y violencia.

A partir de las propuestas temáticas, los estudiantes, en acuerdo con los docentes, proponen los lugares de realización del trabajo de campo. Se realizan los contactos, tramitan las autorizaciones pertinentes y efectúan los acuerdos de trabajo con las instituciones y

organizaciones, identificando un referente y presentándose como responsables de la propuesta. Los estudiantes realizan desde mayo a septiembre continuas tareas de campo en los lugares elegidos.

Para llevar adelante este proceso se ofrecen espacios de enseñanza e intercambio en diferentes formatos: clases "teóricas", clases de "trabajos prácticos", tutorías y trabajos de campo. La cursada es anual y a lo largo del año, dentro de cada una de las cinco unidades en que se divide el programa, una clase de "los teóricos" y otra de los "trabajos prácticos", son dedicadas especialmente a desarrollar temas teórico-metodológicos discutiendo colectivamente los avances de los proyectos. Además los alumnos, organizados en grupos que funcionan a semejanza de pequeños equipos de investigación y/o equipos técnicos de intervención, asisten a tutorías a cargo de la profesora titular y la profesora adjunta. En este espacio de frecuencia mensual, se retoma de forma más situada la experiencia que vienen desarrollando los estudiantes y se trabaja en la coordinación de las diferentes etapas en las que se encuentre el equipo, brindando enseñanza particularizada de las técnicas de construcción de datos, de análisis, trabajo comunitario o intervención, que fueran necesarias para la situación que el equipo aborda.

Como hemos mencionado, a través de diversas clases teóricas y prácticas se desarrollan contenidos que apuntan a avanzar en la construcción colectiva de las distintas instancias que implican el proceso de investigación/intervención. A modo de ejemplo, enumeramos algunas de nuestras propuestas de planificación de años anteriores:

- En una clase dentro de la unidad I se aborda la elección de un tema, la construcción de una pregunta de conocimiento y de un objetivo de investigación, y la respuesta a una demanda. El objetivo es construir un problema de investigación a partir de un tema y, a su vez, consensuar el objetivo general de la investigación de la práctica pre-profesional y los objetivos específicos para cada equipo.
- Se continúa en la Unidad II con el desarrollo de las ideas previas -hipótesis interpretativas-, la entrada al campo, el lugar del profesional y la construcción colectiva de un breve estado del arte. De este modo, se revisan investigaciones

de otros autores para construir un breve estado del arte sobre la temática que se encuentran abordando en las investigaciones grupales.

- En la Unidad III se avanza en el trabajo de campo (con enfoque de investigación o de intervención) con la elaboración de herramientas de construcción de datos: guías de observación, guías de entrevista. También a partir de trabajos etnográficos específicos, los estudiantes se aproximan a los distintos modos en los que se ha realizado la construcción de los datos y se ha registrado la realización del trabajo de campo.
- En la Unidad IV se comienza el análisis de los datos que los distintos equipos han obtenido en los trabajos de campo. Las herramientas de análisis son presentadas en las instancias de teóricos, prácticos y tutorías.
- Finalmente, en la Unidad V se realizan las exposiciones de la interpretación y los resultados de trabajos grupales para las prácticas pre-profesionales, con la entrega de los trabajos discutiendo también los mecanismos por los que se realizará el diálogo de resultados con las personas que participaron del proceso de investigación y/o intervención.

De esta manera, buscamos que sea a partir de las experiencias del oficio antropológico donde el/la alumno/a se apropie de las categorías analíticas, las herramientas metodológicas y el enfoque antropológico, para utilizarlos en la resolución crítica de situaciones, llevándolos a una comprensión reflexiva de los procesos sociales (Bourdieu y Wacquant, 1995); además, les permite experimentar la misma construcción del conocimiento que en el caso de la antropología conlleva un involucramiento subjetivo importante, subjetivo importante, un compromiso ético con las personas con las que trabajamos y una responsabilidad política por ser parte de una institución pública.

Desde el aprendizaje de los docentes llevamos a cabo un diálogo continuo con los estudiantes y al interior del equipo de cátedra que nos permite amoldar las propuestas metodológicas incorporando modificaciones acordes a los intereses de los alumnos, de los objetivos de enseñanza, y de las demandas comunitarias o de contexto.

La evaluación del proceso se realiza con diversas modalidades: una evaluación diagnóstica inicial grupal, una escrita e individual y, por último, una evaluación en proceso, tanto grupal como individual, relacionada con la propuesta metodológica focalizada en que el/la alumno/a ejercite el cómo hacer antropología social, utilizando las categorías para comprender e interpretar los fenómenos culturales. La evaluación diagnóstica nos permite sondear cuáles son aquellas categorías que los alumnos han incorporado a lo largo de sus aprendizajes; mediante una propuesta práctica de análisis de una situación acontecida en nuestro país, indagamos sobre los procesos de naturalización de los fenómenos sociales, el análisis de lo complejo en los procesos sociales, qué categorías permitirían desarrollar un análisis de dicho fenómeno social. La evaluación en proceso, en cuanto al seguimiento de las prácticas pre-profesionales recae en los espacios de tutoría. En dicha evaluación nos concentramos en los procesos de aprendizaje de los alumnos, en sus progresos y en la identificación de las dificultades con el fin de acompañar su trayectoria y orientar la enseñanza.

REFLEXIÓN FINAL

Consideramos central, acorde a nuestra propuesta, que el alumno se involucre de manera activa en la construcción del conocimiento en el ejercicio del oficio y en su formación, en la experiencia directa que implica este “saber hacer”, el desarrollo de sus competencias. Es en este marco donde las prácticas pre-profesionales adquieren un rol importante y constituyen un espacio de desafío en las propuestas curriculares.

Dada la amplitud y pertinencia del tema, entendemos que socializar esta experiencia pedagógica con colegas de la facultad en particular, tanto como, con miembros de otras unidades académicas y docentes/investigadores en general, contribuirá a generar nuevos debates sobre los modos de iniciar a los alumnos en las armas de hacer investigación, intervención, gestión y/o trabajo comunitario, que en nuestro caso es *el oficio antropológico*. A través de lo producido por los alumnos, como ejercicios preliminares en sus trayectorias, apuntamos a dar cuenta de los modos de producir conocimiento con compromiso ético-político.

Partimos de que la construcción de conocimiento en antropología conlleva un involucramiento subjetivo importante, un compromiso ético con las personas con las que trabajamos y una responsabilidad política por ser parte de una institución pública. En este sentido, nuestra propuesta es compartir una experiencia pedagógica que expresa algunas inquietudes teórico-metodológicas y éticas propias de nuestro campo. La experiencia descrita trata de ejercicios preliminares de sistematización de cuestiones relativas a los lugares que la Antropología ocupa en la agenda social; lugares que involucran cuestiones complejas cuyas implicaciones éticas y políticas exigen un diálogo franco y abierto, tanto al interior de la disciplina como a la posición dialógica y cooperativa que es la condición esencial que orienta nuestro *oficio*.

BIBLIOGRAFÍA

Bourdieu, P. y Wacquant L. J. D. (1995). "Segunda parte: La práctica de la antropología reflexiva". En P. Bourdieu y L. J. D. Wacquant *Respuestas por una antropología reflexiva* (pp. 158-165), México: Grijalbo.

Cardoso De Oliveira, R. (1996). "El trabajo del antropólogo: Olhar, Ouvir e Escrever". En *Revista de Antropología*, 39 (1) 13-37. (Traducción de Olga Brunatti para uso interno de la cátedra).

Da Matta, R. (2004). "El oficio de etnólogo o como tener `Antropological Blues`". En M. Boivin, A. Rosato y V. Arribas (comps.) *Constructores de Otredad. Una introducción a la antropología social y cultural* (pp. 172-178), Buenos Aires: Antropofagia.

Figari, C. (2011). "Conocimiento situado y técnicas amorosas de la ciencia. Tópicos de epistemología crítica". *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile. Santiago de Chile*.

Geertz, C. (1997). "Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura". En C. Geertz *La interpretación de las culturas* (19-40). Barcelona: Gedisa.

Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.

Haraway, Donna (1995) "Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial". En D. Haraway *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza* (pp. 313-346). Madrid: Cátedra.

Krotz Esteban (1991). "Viaje, trabajo de campo y conocimiento antropológico". En *Revista Alteridades* 1 (1) 50-57.

Krotz, Esteban (2004). "Alteridad y pregunta antropológica". En: M. Boivin, A. Rosato y V. Arribas (comps.) *Constructores de Otredad. Una introducción a la antropología social y cultural* (pp. 5-11). Buenos Aires: Antropofagia.

Menendez, Eduardo (2010) "El punto de vista del actor. Homogeneidad, diferencia e historicidad". En E. Menéndez *La parte negada de la cultura. Relativismo, diferencias y racismo* (2ª Ed.), (pp. 290-365). Rosario: Prohistoria.

Ribeiro, Gustavo Lins (2004) "Descotidianizar. Extrañamiento y conciencia práctica, un ensayo sobre la perspectiva antropológica". En M. Boivin, A. Rosato y V. Arribas (comps.) *Constructores de Otredad. Una introducción a la antropología social y cultural* (pp. 194-197). Buenos Aires: Antropofagia.